

Ni-Nis: ¿jóvenes
que ni estudian ni
trabajan? 4

20 años como
voluntario 9

Servicio jurídico
para personas
extranjeras 10

Perú desde los
ojos de dos
cooperantes 14

Fundación adsis

revista n°3 / abril 2013

*Te informamos de las acciones
que **tú** haces posible*



Fundación
adsis



Fundación benéfico-asistencial, según orden Ministerial de 19 de junio de 1996. Inscrita en el Registro de Fundaciones de ámbito estatal con el N° 28/1019.

Puedes descargar la revista en formato digital en:
www.fundacionadsis.org/revista

Dirección: Juan Carlos Melgar

Coordinación: Íria Saà

Redacción: Sònia Flotats

Colaboradores: Gonzalo Espina, Esther Amor,
Rafa Soriano, Mikel Sarasola y Begoña Martínez

Diseño y maquetación: Cristina González

Impresión: Gràfiques Ortells

Edita: Fundación Adsis

Publicación semestral

Depósito Legal: B-9255-2012



Esta revista ha sido impresa con papel 100% reciclado y con Certificación de Cadena de Custodia (FSC), mediante la cual se garantiza que la madera proviene de bosques bien gestionados y también asegura un control exhaustivo a lo largo de toda la cadena de transformación del producto impreso hasta su destino final.

Ante cada vez más jóvenes SIN... seguimos apostando CON ellos y ellas por el futuro



Gonzalo Espina
Presidente de Fundación Adsis

Se ha hablado estos años de la generación “Ni-Ni”, refiriéndose al elevado número de jóvenes que ni trabajan ni estudian. Sería más justo hablar de jóvenes “SIN”, para dejar claro que no se niegan al trabajo y al estudio, sino que se ven privados de ello. Esta realidad les cierra el futuro y provoca todo tipo de reacciones: algunos se encierran en la depresión y el pesimismo, otros se suman a protestas y búsquedas de un cambio social, otros se adentran en caminos de deterioro personal y grupal... En este panorama, son los y las jóvenes SIN estudios los que están en mayor riesgo de exclusión social prolongada.

En **Fundación Adsis** llevamos muchos años acompañando itinerarios formativos, de cualificación profesional y desarrollo personal, CON miles de estos y estas jóvenes. Desde el programa de “Intervención socioeducativa e inserción laboral con jóvenes”, son muchas las historias de éxito, a pesar de las múltiples dificultades que deben vencer: el impacto anímico del fracaso escolar, el incierto apoyo del contexto familiar, el escaso desarrollo de habilidades personales y sociales, etc. Esto ha sido posible gracias al compromiso CON los y las jóvenes de los equipos de profesionales y voluntarios de nuestros centros.

Hoy el desafío de dar respuesta a estos y estas jóvenes es más apremiante que nunca. Son muchos más y la dificultad de integración en el mercado laboral es mayor. Por otra parte, las administraciones públicas recortan sus subvenciones y algunos colaboradores, afectados también por la crisis, se han visto obligados a reducir su aportación. Por estos motivos bastantes ONG han tenido que cesar parcial o totalmente su actividad. **Fundación Adsis** se mantiene, aunque no sin dificultad. Por ello nos encontramos ante **el reto crucial de una mayor implicación de todos y todas para mantener nuestro compromiso con los y las jóvenes.** ¿Cómo llegar a nuevos colaboradores económicos privados? ¿Cómo aprovechar mejor nuestros recursos?

Es tiempo para que todos crezcamos en “resiliencia”, esa capacidad de afrontar la adversidad saliendo fortalecidos de ella, para ayudar a los y las jóvenes a caminar con esperanza más allá de las dificultades.

Por todo ello, ante tantos y tantas jóvenes SIN..., sigamos apostando CON ellos y ellas por el futuro.

jóvenes CON FUTURO



Ni-Nis:
¿jóvenes
que ni
estudian ni
trabajan?

En España uno de cuatro jóvenes de entre 15 y 29 años no tiene encaminado su futuro. O al menos esto es lo que se desprende de la última edición del informe ‘Panorama de la Educación’, que anualmente elabora la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

A estos jóvenes los medios de comunicación les han bautizado con el término “Ni-Nis” ya que ni estudian ni trabajan. Pero, ¿es justo colgarles esa etiqueta? ¿Sabemos realmente por qué ni estudian ni trabajan? ¿Nos hemos molestado en preguntarles?

“Me da mucha rabia que me llamen ‘Ni-Ni’, porque yo siempre he trabajado, nunca he sido un gandul”

Xavi, por ejemplo, podría ser un claro ejemplo de “Ni-Ni”: tiene 20 años, no ha acabado la ESO y no trabaja. Pero cuando le preguntamos sobre su pasado nos cuenta lo siguiente: “De más joven me costaba mucho estudiar y en mi casa hacía falta dinero, así que a la que encontré trabajo dejé la escuela”. Y es que el de Xavi es un caso muy típico de los jóvenes que atendemos en la Fundación. Jóvenes que dejaron sus estudios antes de terminar la ESO porque su familia necesitaba dinero y ellos encontraron un trabajo bien remunerado, normalmente en el mundo de la hostelería, la construcción o el comercio. Ahora estos jóvenes se han quedado sin empleo y se han dado cuenta que con el título de

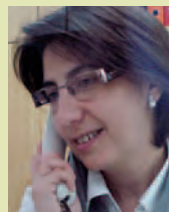
la ESO es más fácil acceder a un trabajo. Quieren trabajar y estudiar y demuestran voluntad para ello. Pero no es que no quieran, es que no pueden.

“Claro que me arrepiento de no haber seguido estudiando cuando tocaba”, nos comenta Xavi, pero -añade- a mí y a mi familia nos fue mucho más fácil que yo empezara a trabajar. Ahora me doy cuenta que sin estudios y con gente tan preparada o me formo o me quedo atrás”. Y concluye: “Me da mucha rabia que me llamen Ni-Ni, porque yo siempre he trabajado, nunca he ▶

la EDUCADORA

Cori Simó, educadora de El Centro El Carmel

En **Fundación Adsis** no nos gusta utilizar etiquetas ya que nosotros trabajamos con jóvenes y no con



etiquetas. Son jóvenes que por circunstancias diversas carecen de la formación mínima indispensable que hoy les pide el mercado de acceso al mundo laboral, que es la ESO. Pero como son conscientes y están motivados nosotros procuramos vehicular y canalizar esta energía que actúa de motor en ellos. No siempre podemos incidir en los factores que les influyen, por ejemplo en el caso de familias desestructuradas, pero sí podemos ayudarles a reconstruir su propia imagen, ya que en muchas ocasiones esta baja autoestima es la que les ha llevado a esta situación.

En realidad son jóvenes desorientados que necesitan de alguien que les ayude a observarse, y a observar su entorno. Necesitan y valoran mucho la figura de un referente que les apoye, les anime, les reafirme y les acompañe en su proceso personal, y este es nuestro cometido en Adsis.

sido un gandul. Yo me identifico más con el término ‘Sin-Sin’, sin estudios y sin trabajo pero con ganas de salir de esta situación”.



Ahora Xavi, con el apoyo de un educador de la Fundación, está esforzándose para aprobar cuarto de la ESO a la vez que realiza un curso de atención al cliente. Gracias a todo ello ha podido hacer alguna incursión en el mundo laboral que le permite tener experiencia laboral y mejorar su currículum.

“Si no fuera por sitios como Fundación Adsis, la gente con pocos recursos como yo no podríamos estudiar”

Un caso parecido al de Xavi lo encontramos en Noelia, una joven valenciana de 21 años que no trabaja y, hasta hace poco, tampoco tenía acceso a una formación aunque, como ella misma nos comenta, desde hace dos años su situación ha cambiado: “Ahora estoy estudiando gracias al apoyo del Centro Taleia de **Fundación Adsis**, donde recibo clases diarias para la obtención del graduado escolar de secundaria. Éste es el segundo año que estudio aquí y me han ayudado y apoyado mucho. Si no fuera por sitios como éste, la gente con pocos recursos como yo no podríamos estudiar”. “La sociedad actual -añade Noelia- tiene una imagen un poco fea de

la EXPERTA

Dra. Rosa Santibáñez Gruber. Doctora en Pedagogía y Criminóloga. Universidad de Deusto. Miembro Consejo Asesor **Fundación Adsis**



Recientemente se ha popularizado una imagen de la juventud Ni-Ni, que como su nombre indica Ni estudia, Ni trabaja, y que además es tildada de poco comprometida, ociosa, pasiva y egoísta. Sin embargo, esta imagen no parece estar en consonancia con la realidad.

El concepto surgió, no en nuestro entorno más cercano sino en el Reino Unido, a finales de los años 80, ante las dificultades de los jóvenes para acceder al mercado laboral y por tanto, a una de las vías más importantes de emancipación, de entrada a la vida adulta y de participación social. Tan relevante y llamativo es el fenómeno que la Unión Europea ha incorporado recientemente el concepto de Ni-Ni o de NEETs (*Not in Employment, Education or Training*) como indicador a sus estudios sociológicos. Un indicador no sólo de desvinculación laboral, sino de “descuelgue o desenganche” social. Por eso, una de las principales prioridades para la Estrategia Europa 2020 es el empleo juvenil que se ha concretado en la iniciativa Juventud en Movimiento.

“La Unión Europea acaba de publicar un estudio específico sobre el fenómeno”

Pero, ¿quiénes y cómo son nuestros Ni-Nis? La Unión Europea acaba de publicar (Eurofound, 2012), un estudio específico sobre el fenómeno. Algunos datos que hablan por sí mismos son los siguientes:

En 2011, un 13% de la juventud de 15 a 24 años, y un 20% de los de entre 25 y 29 años se encontraba en esta circunstancia. Si bien existen importantes variaciones en incidencia y perfil entre los países europeos, España se encuentra en el “grupo de cola”, junto a Bulgaria, Irlanda e Italia, con unos porcentajes de incidencia que se elevan hasta el 18% y 25% en los dos grupos de edad establecidos como referencia. Además, España está incluida entre los países que han recibido un mayor impacto de la crisis económica, por lo que los Ni-Nis son en su mayoría desempleados, hombres, con experiencia laboral previa y con formación superior. Como es evidente, pocos de estos jóvenes responden al estereotipo de persona ociosa y pasiva por decisión propia.

Ciertamente estos datos son preocupantes, pero también podemos decir algo esperanzador a nuestros jóvenes: En primer lugar, no sólo parece haber surgido una conciencia de la problemática a nivel internacional donde las estructuras hacen visible la situación de este colectivo, sino que se hacen cargo de la situación y toman la responsabilidad de promover Políticas Sociales de activación. Junto a ello, algo está en nuestro ámbito de acción más próximo: las personas con más bajo nivel de formación son más vulnerables o proclives a sufrir esta situación, por lo que la formación y la educación es un factor de protección. Por último, algo podemos preguntarnos a nosotros mismos como miembros partícipes del mundo adulto: ¿Qué imagen tenemos de nuestros jóvenes? ¿Somos nosotros responsables de fomentar determinadas actitudes y estilos de vida? ¿Qué mensaje y qué expectativas de futuro estamos transmitiendo a las futuras generaciones? ¿No existen otras vías de participación social y ciudadana, como elementos clave y de poder de la juventud en la creación de una sociedad del siglo XXI?

los jóvenes, nos llama ‘La generación Ni-Ni’, pero no somos ‘Ni-Nis’ porque queramos sino por el momento por el que estamos pasando, que hace que muchos de nosotros no podamos tener nuevas oportunidades de trabajar y formarnos”.



Y es que como muchos otros jóvenes, Noelia está algo asustada ante el futuro que se le presenta: “No me gusta pensar que cuando termine de estudiar el graduado no tendré nada que hacer”. “Por mi experiencia buscando empleo -comenta- sé que en las pocas ofertas que puedan haber siempre te piden experiencia o formación pero si no me dan la oportunidad de formarme y aprender, ¿qué puedo hacer? Quiero decirle a todo el mundo que los jóvenes como yo no somos ‘Ni-Nis’ si no ‘Sin-Sin’”. “Yo no quiero ser -concluye- una mantenida y sin estudios, quiero lo contrario, y como yo muchos jóvenes. Dadnos la oportunidad de poder demostrároslo”.

“Al terminar el curso hice las prácticas en una empresa que me quería contratar”

Una historia de vida distinta pero con resultado parecido al de Xavi y Noelia lo encontramos en Jaouad. Él tiene 19 años y llegó a Bilbao desde Marruecos con 16 años y toda la ilusión del mundo para ►

mejorar su futuro. Al poco de llegar, y tal y como él mismo comenta, empezó su formación: “La educadora de la residencia donde vivía me dio a escoger entre distintas formaciones y centros y yo elegí aprender Construcciones Metálicas con **Fundación Adsis** porque me gustaba la soldadura y porque me daba confianza ir a un centro donde algunos amigos ya estaban yendo todas las mañanas”. “Ahora me doy cuenta -añade- de la buena elección que hice, porque aunque parece que los gobiernos no se esfuerzan lo suficiente por facilitar mi residencia, desde el FOE Fika de **Fundación Adsis** se me ha desplegado un abanico de oportunidades para estudiar la ESO, formarme profesionalmente, encontrar una oferta de empleo tras las prácticas y aprovechar solidariamente mi tiempo libre acompañando a personas mayores en la residencia del barrio”.



Y es que Jaouad se ha esforzado al máximo para encontrar oportunidades para mejorar su futuro y aprovecharlas, aunque no lo haya tenido nada fácil: “Al terminar el curso hice las prácticas en una empresa que me quería contratar -nos comenta- pero como todavía no tengo el permiso de residencia (aunque hace más de tres años que estoy aquí y ni mis educadores entienden por qué no me lo conceden) la empresa no me ha podido contratar”. “Hace unas semanas -prosigue Jaouad- escuché al alcalde de Bilbao decir

que aquellos jóvenes que vivimos irregularmente en Bilbao deberíamos abandonar la ciudad. Ante estas palabras -prosigue Jaouad- yo me pregunto por qué no nos facilitan entonces cumplir las normas”. Y concluye: “Parece que el sistema quiera que sea un ‘Ni-Ni’ ya que ni me dejan acceder al mundo laboral ni me dejan continuar mis estudios profesionales”.

“Deberíamos poner en cuestión el término ‘Ni-Nis’ y reflexionar un poco acerca de por qué se culpabiliza a los jóvenes de que ni estudien ni trabajen”

Jaouad, Noelia y Xavi. Tres jóvenes con orígenes e historias de vida distintas pero que responden a un perfil muy parecido: jóvenes con muchísima ilusión y muchísima motivación pero que por razones económicas, legales o familiares no pueden acceder ni a una formación ni a un puesto de trabajo.

Por ellos, por jóvenes como Xavi, Noelia o Jaouad deberíamos poner en cuestión el término ‘Ni-Nis’ y reflexionar un poco acerca de por qué se culpabiliza a los jóvenes de que ni estudien ni trabajen. En **Fundación Adsis** preferimos hablar de jóvenes ‘Sin-Sin’; jóvenes sin trabajo y sin estudios. Pero jóvenes con muchísimas ganas de tirar para adelante que quieren aprovechar las oportunidades para tener un futuro mejor y hacer lo que les toca a su edad: crecer profesionalmente y a nivel personal. ●

Departamento de Comunicación
comunicacion@fundacionadsis.org

Alberto Apellainz trabaja como educador social, pero además, desde hace 20 años, es voluntario de Fundación Adsis. Actualmente es el responsable de PROA, el Programa de Refuerzo, Orientación y Apoyo a niños y niñas de primaria de Fundación Adsis en Gijón (Asturias). Su equipo de voluntari@s quería saber más acerca de él, así que decidieron hacerle una entrevista que aquí reproducimos. Gracias María, Claudia y Adrián.

¿Cómo conociste y te uniste a Fundación Adsis?

Conocí a Adsis hace más de 20 años en Bilbao, en mi barrio de Santutxu. Desde entonces he colaborado en muchos proyectos, siempre con grupos de adolescentes y jóvenes (en Santutxu y luego en Uribarri, también en Bilbao). Y ahora que vivo en Gijón colaboro con PROA.

¿Cuáles son tus motivaciones para seguir tanto en PROA como en Adsis?

Siempre me han gustado los niños/as (¡sobre todo con patatas! jejeje) y el mundo del voluntariado ha sido algo que he ido descubriendo poco a poco. Estar acompañando, posibilitando y facilitando el trabajo de tantos voluntarios y voluntarias (ahora creo que estamos 25 voluntarios atendiendo a 30 niños) es un lujo. Es fácil, aunque hemos tenido tiempos de mayor dificultad, ahora



la proporción niño@-voluntari@ es perfecta y eso me hace el trabajo más sencillo.

¿Qué te parece la colaboración de voluntari@s en PROA?

Me parece muy buena, creo que deberíamos comprometernos un poco más con las reuniones de equipo. Ya que como suelo decir en las entrevistas personales, no somos francotiradores, somos un equipo y hemos de apoyarnos y ayudarnos, sobre todo cuando estamos voluntari@s con muchos años de experiencia y otros recién llegados.

Di lo primero que se te venga a la cabeza (un adjetivo, un verbo y un sustantivo), cuando lees las siguientes palabras:

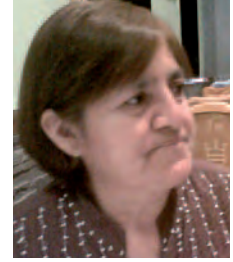
- **Proa:** Niños y niñas.
- **Voluntariado:** Agradecido (como Rosendo).
- **Adsis:** Vida.
- **Obra Social:** Me sale un banco... pero la palabra es solidaridad.

Aporta alguna idea o proyecto que te parezca interesante/importante abordar:

Lo único que diría es que es un lujo poder contar no solo con los voluntarios/as que hacen posible el trabajo; también con la dirección del colegio Ramón de Campoamor, y no es hacer la pelota, porque sin las facilidades, el diálogo, la confianza y las personas esto no sería posible.

Entrevista por: María, Claudia y Adrián.

“Tengo más de lo que imaginaba, a mi familia reunida bajo un mismo techo. No pido más” Carmen 52 años, usuaria del Servicio Jurídico para personas extranjeras de Fundación Adsis en Madrid



Me llamo Carmen, tengo 52 años y soy boliviana aunque ya hace 14 años que vivo en Madrid e incluso cuento con la nacionalidad española. Gracias a Fundación Adsis pude traerme a mis dos hijos y mi marido hacia acá.

Carmen, ¿por qué decidiste venirte a España?

Para trabajar y buscar un futuro mejor para mi familia.

Pero llegaste a Madrid sola, ¿no?

Sí, sí. Primero llegué yo y cuando ya había encontrado trabajo y casa comencé los trámites para traer a mi familia para acá. En eso, y en otros temas, me ayudaron mucho Cristina y Maribel, del centro Peñascales de **Fundación Adsis**.

¿Cómo conociste a Fundación Adsis?

Vivo cerca del Centro Peñascales y un día vi un cartel sobre arraigo familiar, así que pedí cita. Y hasta hoy.

¿En qué más te ha apoyado la Fundación?

Cristina me ayudó con todo el papeleo para tramitar mi nacionalidad. Y justo ahora quiero hablar con ella para ver la manera de que mis hijos también la consigan. En Peñascales también me han ayudado con mi hijo pequeño, orientándole sobre qué estudiar y cómo hacerlo y también con un tema legal que, afortunadamente, ya se ha solucionado.

¿Cómo están tus hijos en España?

La cosa no está fácil para nadie, pero no nos podemos quejar. El mayor tiene 28 años y está estudiando en la Universidad y hace de voluntario en la Cruz Roja. El pequeño tiene 21 y está haciendo un curso de restauración que le recomendaron en Adsis. Ahora, cuando lo termine, nos han dicho que vaya al centro para ver si puede hacer prácticas en algún sitio.

Carmen, ¿cuál es tu deseo para este 2013?

Tengo más de lo que imaginaba, a mi familia reunida bajo un mismo techo. No pido más.

El Servicio Jurídico para personas extranjeras de **Fundación Adsis** en Madrid funciona desde hace 14 años y está abierto a todo extranjero/a en riesgo o exclusión social, regularizado o en vías de regularización. El acceso al servicio es gratuito vía cita previa. Para más información: Peñascales, 14 / Tel. 915045164 o 915743784 / Email: cristina.pinzon@fundacionadsis.org

Este servicio forma parte del programa de Atención a Personas Extranjeras de **Fundación Adsis** que se lleva a cabo en Araba, Barcelona, Las Palmas, Madrid, Salamanca y Zaragoza.



“Hay casos en los que es darse con la pared pero lo intentamos una y otra vez” Cristina, abogada del Servicio Jurídico para personas extranjeras de Fundación Adsis en Madrid

Me llamo Cristina y hace nueve años que trabajo en el Servicio Jurídico de Fundación Adsis en Madrid.

Cristina, ¿cuáles son los casos más frecuentes con los que os encontráis?

Son muy diversos. Desde casos relativamente sencillos, como tema de impresos, tasas, hojas informativas, a consultas más específicas relacionadas con renovaciones, reagrupaciones familiares, etc. Luego hay una serie de casos complejos: residencias por circunstancias excepcionales por violencia de género, o por enfermedad, etc. Últimamente las consultas son menos de extranjería y más de temas laborales o civiles, especialmente relacionadas con despidos, modificaciones de jornadas laborales, etc. En el ámbito civil ahora nos encontramos con muchos desahucios, pensiones alimenticias, embargos, impagos de préstamos, etc. En el ámbito penal sobre todo son juicios de faltas o de cancelación de antecedentes.

¿Cómo funciona el servicio?

El servicio está abierto a todo extranjero/a en riesgo o exclusión social, regularizado o en vías de regularización. La mayoría vienen porque se lo han comentado amigos o familiares que ya han estado aquí. Muchos vienen desde las afueras de Madrid, incluso desde Toledo o Guadalajara.

Ahora estamos viendo cómo algunas personas que habían salido de la exclusión están acudiendo de nuevo a nosotros porque se han quedado sin trabajo y quieren informarse acerca del retorno voluntario a su país, y situaciones de embargos y desahucios. Los que se han visto más afectados son los que trabajaban en la construcción, la hostelería y el servicio doméstico.

¿Qué os gustaría mejorar del servicio?

Quizás poder hacer más seguimientos, o intervenciones judiciales, aunque estamos en contacto con los/as abogados/as de oficio de aquellos/as que lo necesitan.

¿Cómo se lleva el tratar con historias que a veces pueden ser muy duras o injustas?

El hecho de poder aportar algo, o ayudar en algo te reconforta, hay casos en los que es darse con la pared porque la Administración solo valora documentos y no personas, pero lo intentamos una y otra vez hasta que lo conseguimos o agotamos todas las vías posibles.

**En el año 2012
este programa atendió a
1.119
personas**



Pino Pérez

¿Por qué decidiste hacerte socia de Fundación Adsis?

“Agradezco al Centro Atajo de **Fundación Adsis** en Las Palmas la paciencia y, sobre todo, el calor humano que se percibe en el ambiente, el amor incondicional para ayudar a seguir adelante y no rendirse ante las adversidades”.

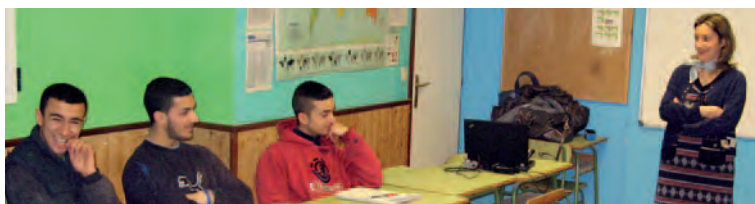
Pino tiene relación con Fundación Adsis desde el año 2002 y hace tres meses que decidió hacerse socia.

Me enteré de la existencia del Centro Adsis Atajo por mediación de mi vecina, que estaba recibiendo clases de alfabetización. Yo necesitaba hacer cambios en mi vida, así que decidí sacarme el Graduado en Secundaria y también hice un curso de Diabetología y un taller de Servicio de Ayuda a Domicilio (SAD). En **Fundación Adsis** encontré mucho amor, amistad y nobleza, de manera que cuando terminé el curso me hablaron de un proyecto con menores con situaciones familiares difíciles y me apeteció poder poner mi granito de arena. Desde entonces he hecho de voluntaria dando clases de alfabetización, enseñando español a personas inmigrantes y actualmente, y desde hace siete años, formo parte del Grupo de Ayuda Mutua del Centro Atajo. Pero hacerme voluntaria en realidad me ha aportado mucho más de lo que yo he podido dar, y es que me ha enseñado a aceptar a las personas tal y como son y me ha aportado experiencias únicas.

Finalmente, decidí hacerme socia de la Fundación porque tengo muy claro que el dinero va y viene, pero las personas no. Y sé que en **Fundación Adsis** mi pequeña aportación está más que bien invertida. Yo no pongo el valor al dinero sino a las personas. Y apoyar el trabajo que se hace en **Fundación Adsis** merece muchísimo la pena.

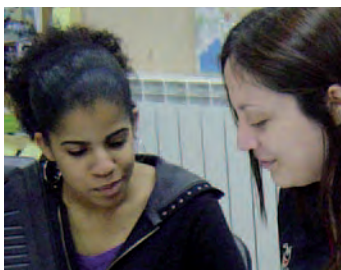


Gerdau, el mayor fabricante en España de aceros especiales y de forja y fundición, ha firmado un convenio con **Fundación Adsis** con el objetivo de acercar a los y las jóvenes del Centro de Iniciación Profesional Gasteiz, que se están formando, la realidad del mundo laboral. El convenio prevé además que los trabajadores de la empresa, a través de voluntariado corporativo, puedan apoyar a la Fundación en temas relacionados con su actividad profesional.



La idea del convenio entre Gerdau y **Fundación Adsis** surge después de que la empresa abriera las puertas de sus instalaciones a los alumnos y alumnas de Soldadura del CIP Gasteiz y de la visita de Técnicos Especialistas de Gerdau al CIP Gasteiz.

Desde **Fundación Adsis** queremos dar las gracias a Gerdau por este apoyo a nuestros y nuestras jóvenes, ya que el contacto real con el mundo laboral es el mejor aprendizaje.



En **Fundación Adsis**, además de informar, orientar, asesorar y formar para la búsqueda de empleo, realizamos una labor de intermediación y acompañamiento, procurando a personas trabajadoras un empleo adecuado a sus características y facilitando a los empleadores las personas más apropiadas a sus requerimientos y necesidades.

Esta labor la llevamos a cabo bajo la figura de **Agencia de Colocación**, labor que desempeñamos en Bilbao, Barcelona y Las Palmas de Gran Canarias a través de la colaboración y coordinación del **Servicio Público de Empleo**.

Fundación Adsis es la Agencia de Colocación nº 9900000141

Dos cooperantes en Perú

A través del programa de cooperantes cada año varios jóvenes tienen la oportunidad de conocer y colaborar con los proyectos con los que colaboramos en América Latina. A continuación reproducimos la experiencia de dos jóvenes que han pasado una temporada en Perú y que han querido compartir su viaje con nosotros.



“No creo que hayan aprendido más de lo que he aprendido yo estando con ellos”

Después de muchos años soñando con tener una experiencia de este tipo, el destino puso ante mí la oportunidad de emprender mi viaje a Perú el pasado mes de agosto. No sabría de qué manera empezar a contar mi experiencia porque los recuerdos se me amontonan en la cabeza impidiendo establecer un orden lógico de todo lo allí vivido.

Aterrícé un 12 de agosto, y la llegada en sí ya supuso un gran cambio. El paso del verano (40° en Madrid) a unos frescos 12° en el aeropuerto Jorge Chávez de Perú. A medida que avanzaba el taxi me daba cuenta de que nada era como me esperaba, aunque ni siquiera antes tuviera una imagen exacta de lo que iba a ver. El cielo era com-

pletamente gris, las calles anchas, y las casas pequeñas de uno o dos pisos. Algunas de ellas no tenían tejado y los cables de la luz abarrotaban el cielo en todas direcciones. Pero al ir pasando los días todo esto me parecía lo de menos.

A mi regreso me di cuenta de que de cada cosa que he vivido, he aprendido algo, pero lo que más me ha marcado han sido los niños y niñas, ellos te roban un trocito de corazón y al irte solo piensas una cosa: “No quiero que esto se quede aquí, tengo que volver”.

No creo que hayan aprendido más de lo que he aprendido yo estando con ellos.

María Herbera Álvarez de la Ballina

El voluntariado de María Herbera y Garazi ha consistido en el apoyo del trabajo que se lleva a cabo con los niños y las niñas de la zona: por las mañanas en el Jardín de Infancia de Boterín y por las tardes y los sábados por la mañana en el Centro Tinkuswasi (que en quechua significa casa de encuentro). Además, varios días a la semana han colaborado con las tareas que se realizan en el comedor social de Boterín.



“Reí hasta quedarme sin aliento, lloré de tristeza e impotencia”

Mi experiencia en Perú, en el distrito Callao, comenzó el 17 de junio de este año. Cuando sobrevolábamos el Atlántico, no me lo podía creer ¡Por fin iba a cumplir mi sueño!, viajar a Latinoamérica y poder conocer un poco de ese maravilloso mundo. Mi mente occidental no podía imaginar con lo que me iba a encontrar, así que viajé con la mente abierta y una maleta llena de motivación, energía y ganas de trabajar. El primer contacto con Perú fue impactante. El olor, las casas, los coches... todo era diferente, aunque por suerte no tardé mucho en adaptarme. Y desde el segundo día comencé a trabajar.

Pasaba muchas horas del día ocupada, pero al conocer la realidad de estos niños y niñas el cansancio mental superaba con

creces el físico. Boterín es un barrio muy pobre, de hecho se creó a partir de un asentamiento humano, en el que en sus inicios no disponían de luz ni agua corriente. Y muchas zonas del Callao, en las que viven los niños de Tinkuwasi, también lo son. Estos niños y niñas, y todos los demás, se exponen al gran índice de violencia que hay en las calles, al pandillaje, a la desestructuración familiar y al gran consumo de drogas que inunda el Callao. La cruda realidad en la que viven estas personas es sobrecogedora, que es lo que les convierte en unos luchadores natos.

Durante esos dos meses, reí hasta quedarme sin aliento, lloré de tristeza e impotencia pero guardo en mi corazón todos y cada uno de los momentos que viví allí.

Así que mi maleta, ha regresado cargada de aprendizajes, momentos inolvidables, fuerzas para seguir luchando y amistades maravillosas.

Garazi Bueno

En Fundación Adsis, a través del socio local Adsis Tinku, trabajamos en Boterín y Bellavista (El Callao) desde el año 2004. El trabajo comenzó con la puesta en marcha de un comedor popular. A raíz de éste se comenzó a trabajar con las mujeres de la zona y sus hijos e hijas. Actualmente estamos llevando a cabo formación y talleres; actividades de tiempo libre y acciones para la prevención de la violencia familiar. Todo ello con el objetivo de potenciar la autonomía de estas familias y construir un entorno alternativo que genere nuevas formas de relación familiar y ciudadana.

Araba

(34) 945 28 63 58
araba@fundacionadsis.org

Gipuzkoa

(34) 943 40 00 21
gipuzkoa@fundacionadsis.org

Salamanca

(34) 923 21 96 02
salamanca@fundacionadsis.org

Asturias

(34) 985 19 57 73
asturias@fundacionadsis.org

Las Palmas

(34) 928 33 60 39
laspalmas@fundacionadsis.org

Valencia

(34) 963 34 39 76
valencia@fundacionadsis.org

Barcelona

(34) 933 57 75 75
barcelona@fundacionadsis.org

Madrid

(34) 915 74 37 84
madrid@fundacionadsis.org

Valladolid

(34) 983 37 82 85
valladolid@fundacionadsis.org

Bizkaia

(34) 944 22 28 33
bizkaia@fundacionadsis.org

Navarra

(34) 948 30 26 27
navarra@fundacionadsis.org

Zaragoza



(34) 976 33 55 12
zaragoza@fundacionadsis.org

En tu declaración de la renta marca **"Fines Sociales"**



SOLIDARIA

www.xsolidaria.org

Síguenos en  

CON UN PEQUEÑO GESTO, LAS COSAS CAMBIAN



Atención al socio/a: 902 367 665 / 93 295 57 27
info@fundacionadsis.org
www.fundacionadsis.org

Cuando hayas leído la revista, pásala...